

GUIDI BRUSCOLI, FRANCESCO, *BARTOLOMEO MARCHIONNI, «HOMEM DE GROSSA FAZENDA» (CA. 1450-1530). UN MERCANTE FIORENTINO A LISBONA E L'IMPERO PORTOGHESE*. LEO S. OLSCHKI EDITORE, FLORENCIA, 2014, XXVI + 274 PÁGINAS. ISBN: 9788822263001.

PINTO, GIULIANO; ROMBAI, LEONARDO Y TRIPODI, CLAUDIA (EDS.), *VESPUCCI, FIRENZE E LE AMERICHE*. LEO S. OLSCHKI EDITORE, FLORENCIA, 2014, VIII + 492 PÁGINAS + CD-ROM. ISBN: 9788822262875.

TANZINI, LORENZO Y TOGNETTI, SERGIO (EDS.), *IL GOVERNO DELL'ECONOMIA. ITALIA E PENISOLA IBERICA NEL BASSO MEDIOEVO*. VIELLA, ROMA, 2014, 364 PÁGINAS. ISBN: 9788867282128.

RAÚL GONZÁLEZ ARÉVALO
Universidad de Granada

En 2014 se han publicado en Italia, a pocos meses de distancia, nada menos que tres libros que abordan, desde perspectivas diferentes y complementarias, las relaciones entre las penínsulas ibérica e italiana entre los siglos XIV y XVI. Comunidades italianas en los reinos hispanos, comunidades ibéricas en los territorios itálicos, comercio, navegación, la Era de los Descubrimientos y mecanismos económicos desde una perspectiva comparada ofrecen una avalancha de datos y reflexiones fundamentales para medievalistas, modernistas e historiadores de la economía que se ocupan de los diversos temas tratados. La celebración del quinto centenario de la muerte de Amerigo Vespucci (1512) ha servido como excusa para los dos primeros volúmenes que comento. El primero de ellos está dedicado a Bartolomeo Marchionni, probablemente el italiano más famoso de los residentes en el Portugal de los Descubrimientos. Aunque innumerables estudios trataban aspectos parciales de su vida, en relación a su participación en la primera trata atlántica de esclavos africanos, sus conexiones con los otros reinos hispanos (particularmente

en Andalucía y Valencia) y su intervención en las primeras expediciones a la India, sorpresivamente no se disponía de una monografía que abarcara todas las facetas de su trayectoria, que pusiera al día la bibliografía y las fuentes para su estudio. La explicación reside, probablemente, en la escasez de fuentes manuscritas sobre el florentino, en Florencia como en Lisboa. La obra de Francesco Guidi Bruscoli, profesor de Historia económica en la Universidad de Florencia, colma en consecuencia una parte fundamental de la Historia de los Descubrimientos y de las relaciones entre las dos penínsulas.

Las dificultades para emprender una tarea de este tipo quedan patentes desde el principio. Florentino, las fuentes de la patria de origen no son pródigas en datos sobre Marchionni y su entorno toscano. Al mismo tiempo, las portuguesas se han perdido y las que sobreviven están dispersas, lo que dificulta más aún un retrato complejo. El primer mérito de la obra por tanto es la de haber realizado una exhaustiva labor de rastreo en fuentes publicadas e inéditas italianas, portuguesas y españolas. Y en segundo lugar, haber sido capaz de juntar y analizar una bibliografía extensísima, matizando errores que se han repetido en el tiempo y aclarando de manera firme algunas cuestiones un tanto confusas.

Para ello el relato se articula en una serie de capítulos cerrados, con notas que se mandan de unos a otros para ampliar cuestiones concretas, de modo que no queden áreas sin abordar. Así, la primera parte se centra en el entorno familiar de Bartolomeo Marchionni. Aquí el autor lleva el empleo del método prosopográfico a su máxima utilidad, reconstruyendo con la minuciosidad que le permiten las fuentes la trayectoria vital del protagonista y su familia –consortes y otras relaciones, hijos, nietos–. En una vida con no pocas incógnitas, muchos rasgos se explican también a través de la red de contactos que fue capaz de establecer, de modo que el capítulo dedicado a colaboradores y corresponsales resulta igualmente ilustrativo. Siempre a partir del método prosopográfico, Guidi Bruscoli organiza los apartados en primer lugar desde un punto de vista geográfico –Portugal, España, Francia e Italia– en función de los contactos mantenidos desde Lisboa y el Imperio portugués, Sevilla, Valencia, Lyon, Florencia y Génova, y en segundo lugar por nacionalidades: florentinos/italianos, portugueses y españoles.

La segunda parte es ya de corte más economicista. Así, comienza con su participación en el comercio europeo en el mundo atlántico: los intercambios comerciales intraeuropeos, los productos africanos, las islas atlánticas y los primeros viajes a Brasil. A continuación hay un capítulo dedicado exclusivamente al comercio de esclavos y sus conexiones con Sevilla, Valencia y Florencia; el último apartado se dedica a los primeros viajes portugueses a la India, detallando el grado de implicación, las estrategias empleadas y los negocios desarrollados. Una vez más el grado de detalle deja poco margen para la especulación. Por último, se publican como apéndice una veintena de documentos, más de la mitad inéditos. En definitiva, se trata de una obra estimulante que supone un hito de obligatoria consulta para los temas abordados.

Las dos obras restantes son fruto del esfuerzo conjunto de multitud de especialistas. La primera de ellas recoge las actas del congreso organizado para conmemorar el 5º centenario del fallecimiento de Amerigo Vespucci. Siguiendo la organización de la

reunión, los trabajos se reparten en dos sesiones claramente diferenciadas. La primera de ellas supera ampliamente el marco del navegante florentino, sus viajes y sus obras, para colocar a Vespucci en el centro del contexto florentino y europeo de su tiempo. Así, se aborda la expansión económica de Florencia entre los siglos XIII y XVI y la formación de la cultura mercantil en la ciudad (Pinto), los contextos familiares de algunos de los principales viajeros florentinos a caballo entre los siglos XV y XVI (Tripodi), y los contenidos innovadores de la cultura geográfica-cosmográfica y la originalidad de los conocimientos cartográficos en la Florencia del Renacimiento (Gentile, Rombai).

Fuera del contexto estrictamente florentino se aborda en primer lugar Europa y posteriormente América. Así, hay un análisis sobre el establecimiento de las compañías florentinas en la Península Ibérica (Soldani), y en Inglaterra y Francia, donde los capitales florentinos financiaron algunos de los viajes más conocidos al Nuevo Mundo (Guidi Bruscoli), además de los textos que dejaron algunos de los protagonistas (Dei, Formisano). En un contexto internacional era obligatorio conocer el medio mercantil activo en Castilla (Casado Alonso). Y por último, se analizan las consecuencias de las nuevas rutas y descubrimientos: el papel y la función económica de las islas atlánticas (Abulafia), las repercusiones en la economía italiana, las imágenes iconográficas y literarias de América en los círculos culturales europeos (Masetti, Otrria, Chegai) y las perspectivas que se abrían en el Viejo Continente (Orlandi, Surdich). La mayoría de los ensayos revelan un esfuerzo sincero por superar una mera puesta al día de las cuestiones abordadas para ofrecer nuevos datos y perspectivas, que necesitan en no pocas ocasiones de ulteriores reflexiones que lleven a un conocimiento más profundo. Se constituyen así en puntos de inflexión en sus respectivos campos, como revelan las críticas a lugares comunes y a las lagunas de la bibliografía, además del evidente esfuerzo investigador.

La segunda sesión, más breve, escapa al ámbito de interés de la Medievalística. Efectivamente, se analizan en ella la naturaleza de las relaciones entre Florencia y América (Estados Unidos en realidad) en los siglos XIX y XX, desde la particular atracción americana por Florencia hasta la presencia florentina en América; el mito de Florencia en la América de la *Belle Époque*, el análisis de la vastísima historiografía americana sobre la Florencia medieval y renacentista, o la apertura y el recorrido de las sedes de universidades americanas que desde mediados del Novecientos han abierto en la capital del Arno. El libro incluye además un CD-ROM con el *Código Alberico* del veneciano Alessandro Zorzi.

Por último, el congreso dedicado al gobierno de la economía desde una perspectiva comparada a partir de dos de las grandes áreas geopolíticas europeas de la Baja Edad Media. Como es ampliamente sabido, las penínsulas Italiana e Ibérica fueron dos realidades políticas, económicas y culturales cercanas y en ciertos momentos sobrepuestas, sobre todo por la dominación catalanoaragonesa de Sicilia, Cerdeña y Nápoles. Con todo, el predominio de la Corona de Aragón y la Italia centro-septentrional, los dos territorios que conocieron un desarrollo económico sin precedentes en los siglos bajomedievales, es absoluto sobre las demás regiones del Mediterráneo occidental. Al mismo tiempo, la comparación resulta especialmente atractiva porque se configuraron conjuntos políticos

muy diferentes –monarquías y principados feudales de una parte, Estados regionales de origen urbano de otra gobernados por patriciados o dinastías señoriales– que desde el punto de vista económico presentan convergencias y divergencias no siempre determinadas por la organización política.

Las intervenciones se organizan en torno a varios temas clave: la tutela de mercaderes y hombres de negocios fuera del territorio patrio; las formas de organización institucional de las comunidades mercantiles; el empleo de operadores comerciales y financieros en las dinámicas políticas tardomedievales; y por último, la gestión de la actividad manufacturera en los objetivos políticos de monarquías y regímenes ciudadanos. El planteamiento es casi siempre dual, y al estudio del área ibérica se le opone el caso italiano, de modo que se facilitan los puntos de comparación para abrir las perspectivas de profundización.

Así, David Igual replantea los términos clásicos del papel de los grupos mercantiles en la expansión mediterránea de la Corona de Aragón; José Antonio Jara analiza la relación entre las élites comerciales y políticas en Castilla a partir del caso particular de Cuenca; Ivana Ait aborda intereses económicos y relaciones familiares en la Roma renacentista; Bruno Figliuolo aporta datos inéditos sobre el espacio económico de los mercaderes de Mesina; Francesco Paolo Tocco, siempre en Sicilia, aborda la relación entre élites urbanas y finanzas regias; Beatrice del Bo ofrece nuevas perspectivas sobre el papel de los mercaderes en las finanzas estatales del ducado de Milán entre Viscontis y Sforzas; Isabella Lazzarini profundiza en la función de los circuitos mercantiles en el desarrollo de la diplomacia italiana, y Stéphane Péquignot le da réplica con el papel de los mercaderes en la diplomacia de los reyes de Aragón; Enrico Basso estudia el problema de la piratería y el corso mediterráneos desde las ricas fuentes genovesas; Lorenzo Tanzini afronta la existencia de tribunales mercantiles y las injerencias de los intereses políticos en Italia; Elisa Soldani estudia la red consular catalanoaragonesa en el Tirreno; Germán Navarro ilustra la política de desarrollo de las manufacturas textiles en la Corona de Aragón; y Sergio Tognetti ofrece la contrapartida con el tema en la Toscana. El resultado es un volumen de gran solidez científica, en un tema clásico como es el de la relación entre economía y política, para el que se ofrecen nuevas perspectivas de investigación y resultados novedosos.